

**ELISEO CHICO LIBRÁN**  
**Profesor de la Universidad**  
**Rovira i Virgili de Tarragona**

**MANUAL DE PSICOLOGÍA**  
**DE LA PERSONALIDAD**

La presente edición ha sido revisada atendiendo a las normas vigentes de nuestra lengua, recogidas por la Real Academia Española en el *Diccionario de la lengua española* (2014), *Ortografía de la lengua española* (2010), *Nueva gramática de la lengua española* (2009) y *Diccionario panhispánico de dudas* (2005).

Manual de psicología de la personalidad

© Eliseo Chico Librán

ISBN: 978-84-16312-32-0

Depósito legal: A 175-2015

Edita: Editorial Club Universitario Telf.: 96 567 61 33

C/ Decano, n.º 4 – 03690 San Vicente (Alicante)

[www.ecu.fm](http://www.ecu.fm)

e-mail: [ecu@ecu.fm](mailto:ecu@ecu.fm)

Printed in Spain

Imprime: Imprenta Gamma Telf.: 96 567 19 87

C/ Cottolengo, n.º 25 – 03690 San Vicente (Alicante)

[www.gamma.fm](http://www.gamma.fm)

[gamma@gamma.fm](mailto:gamma@gamma.fm)

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información o sistema de reproducción, sin permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

*Quiero dedicar este manual a mis  
padres y especialmente a mi mujer  
María Matilde y mi hijo Miguel*



# ÍNDICE

PRÓLOGO.....	15
--------------	----

## CAPÍTULO I

CONCEPTO, DEFINICIÓN, OBJETIVOS Y DESARROLLO HISTÓRICO DE LA PSICOLOGÍA DE LA PERSONALIDAD .....	17
---	----

### TEMA 1

INTRODUCCIÓN A LA PSICOLOGÍA DE LA PERSONALIDAD ...	19
---	----

1. Concepto y definición de personalidad.....	19
1.1. Diferentes definiciones de personalidad .....	20
2. Objetivos de la psicología de la personalidad .....	22
3. Diferencias entre personalidad, temperamento y carácter.....	23
3.1. Diferencias entre personalidad y temperamento.....	23
3.2. Diferencias entre personalidad y carácter .....	26
4. Desarrollo histórico de la psicología de la personalidad .....	27
4.1. La época precientífica .....	27
4.2. La aparición del estudio de la personalidad como disciplina académica (1930-1940).....	28
4.3. El surgimiento de los primeros autores con sus teorías (1940-1950).....	30
4.4. La aparición de las grandes teorías (1950-1970) .....	32
4.5. La crisis de la psicología de la personalidad (1970-1980)...	33
4.6. Fase de supervivencia y refundación (1980- ) .....	34

### TEMA 2

MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÍA DE LA PERSONALIDAD .....	37
--	----

1. Introducción.....	37
2. Medidas y datos estadísticos.....	38
2.1. Escalas de medida .....	38
3. La obtención de datos .....	41
3.1. Datos Q .....	42
3.2. Datos T.....	44
4. La distribución de frecuencias y percentiles.....	46
5. Los promedios .....	47
6. La fiabilidad.....	48
7. La validez .....	50

7.1. Validez predictiva. ....	50
7.2. Validez de contenido. ....	51
7.3. Validez de constructo. ....	51
8. Los análisis .....	52
9. La correlación .....	54
10. El análisis factorial .....	57
10.1. análisis factorial exploratorio.....	59
10.2. análisis factorial confirmatorio .....	59
<b>TEMA 3</b>	
<b>MODELOS TEÓRICOS EN PSICOLOGÍA DE LA PERSONALIDAD ...</b>	<b>61</b>
1. Modelos teóricos en psicología de la personalidad .....	61
1.1. Modelos internalistas. ....	62
1.2. Modelos situacionistas .....	65
1.3. Modelos interaccionistas.....	66
<b>TEMA 4</b>	
<b>ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN EN PSICOLOGÍA</b>	
<b>DE LA PERSONALIDAD.....</b>	<b>71</b>
1. Introducción.....	71
2. La tradición clínica en el estudio de la personalidad.....	72
2.1. Ventajas y limitaciones de la tradición clínica en el estudio de la personalidad .....	76
3. La tradición correlacional en el estudio de la personalidad.....	77
4. La tradición experimental en el estudio de la personalidad.....	81
5. Comentario general de las tres tradiciones .....	84
<b>CAPÍTULO II</b>	
<b>TEORÍAS BIOLÓGICAS DE LA PERSONALIDAD .....</b>	<b>87</b>
<b>TEMA 5</b>	
<b>LAS ORIENTACIONES TIPOLOGICAS CONSTITUCIONALES</b>	
<b>DE KRETSCHMER Y SHELDON .....</b>	<b>89</b>
1. Origen, expansión y concepto de las biotipologías .....	89
2. Tipología de Kretschmer: aspectos teóricos. ....	90
2.1. Psicopatología y temperamento .....	92
2.2. Aspectos metodológicos.....	94
3. Tipología de William Sheldon: aspectos teóricos.....	95
3.1. Componentes primarios temperamentales y psicopatológicos....	97
3.2. Aspectos metodológicos.....	98

## TEMA 6

BIOTIPOLOGÍA Y PERSONALIDAD: ESCUELA SOVIÉTICA.....	101
1. La contribución de la psicología soviética de Pavlov. ....	101
2. Modelo tipológico de la escuela de Pavlov .....	102
2.1. Procesos básicos.....	102
2.2. Las propiedades básicas del sistema nervioso (SN) .....	103
3. Tipología de la actividad nerviosa superior.....	105
4. Revisión y desarrollos posteriores de la escuela soviética (Teplov y Nebylitsyn).....	107

## CAPÍTULO III

MODELOS INTERNALISTAS PROCESUALES .....	111
---	-----

## TEMA 7

TEORÍA PSICOANALÍTICA DE SIGMUND FREUD .....	113
1. Introducción: el psicoanálisis .....	113
1.1. La estructura interna .....	113
1.2. Conflicto psíquico .....	113
1.3. El psicoanálisis como teoría científica.....	114
1.4. El psicoanálisis como terapia.....	115
1.5. Historia del psicoanálisis .....	115
2. La teoría psicoanalítica de Sigmund Freud .....	116
3. Biografía de Freud.....	117
4. Las tópicas .....	119
4.1. Primera tópica: la estructura topográfica de la personalidad. Niveles de conciencia .....	119
4.2. Segunda tópica: la estructura dinámica de la mente .....	121
5. Aparición de conflictos .....	124
6. Etapas psicosexuales del desarrollo de la personalidad.....	125
6.1. Fase oral. ....	125
6.2. Fase anal. ....	126
6.3. Fase fálica y el complejo de Edipo .....	126
6.4. Etapa de latencia. ....	127
6.5. Etapa genital. ....	127
7. Dinámicas de la personalidad .....	127
7.1. La neurosis y la psicosis .....	128
7.2. Los instintos o pulsiones.....	128
7.3. La ansiedad: la amenaza del yo .....	130
7.4. Mecanismos de defensa del yo frente a la ansiedad .....	131

8. La técnica psicoanalítica.....	134
9. Crítica a la teoría de Freud .....	137

## TEMA 8

LA PSICOLOGÍA ANALÍTICA DE CARL GUSTAV JUNG .....	139
1. Biografía de Jung.....	139
2. Teoría de la psicología analítica .....	140
3. Energía psíquica o la libido .....	141
3.1. Tres ideas básicas.....	141
4. La estructura de la mente.....	143
4.1. El consciente y yo .....	143
4.2. El inconsciente personal .....	144
4.3. El inconsciente colectivo .....	145
5. Sistemas de personalidad.....	147
5.1. Disposiciones generales o actitudes.....	147
5.2. Funciones psicológicas fundamentales .....	148
5.3. Tipos psicológicos.....	149
6. Diferencias entre Freud y Jung.....	150
6.1. Diferencias en el inconsciente .....	150
6.2. Diferencias en la libido .....	151
6.3. Otras diferencias .....	151

## CAPÍTULO IV

MODELOS INTERNALISTAS ESTRUCTURALES .....	153
---	-----

## TEMA 9

DIFERENCIA ENTRE RASGOS Y ESTADOS .....	155
1. El concepto de rasgo.....	155
2. Rasgos y estados: el lugar de los estados en la teoría del rasgo ....	159
3. Las dimensiones de los estados .....	164
3.1. Los elementos afectivos de los estados.....	164
3.2. Elementos cognitivos del estado.....	166
4. Extraversión, neuroticismo y estado de ánimo.....	167
5. Estudios experimentales .....	169
6. La estructura de los rasgos y los estados .....	170

## TEMA 10

### ANTECEDENTES: TEORÍA DE LOS RASGOS

DE GORDON ALLPORT .....	173
1. Introducción.....	173
2. Los rasgos como unidades de estudio de la personalidad .....	174

3. Propiedades de los rasgos .....	174
4. Rasgos o disposiciones .....	175
4.1. Los rasgos o disposiciones cardinales (rasgos más penetrantes). .....	176
4.2. Los rasgos o disposiciones centrales.....	176
4.3. Los rasgos o disposiciones secundarias .....	176
5. Individualidad modelada .....	177
6. Etapas del desarrollo: el concepto de sí mismo.....	177
7. Desarrollo de la personalidad y comportamiento .....	180
8. Autonomía funcional de la motivación.....	180
9. Madurez psicológica. ....	182
A) MODELOS FACTORIALES-BIOLÓGICOS.....	183
TEMA 11	
EL MODELO FACTORIAL-BIOLÓGICO DE EYSENCK.....	185
1. Introducción.....	185
2. Historia de los rasgos. ....	186
3. Modelo descriptivo de Eysenck.....	190
3.1. Extraversión .....	193
3.2. Neuroticismo.....	194
3.3. El psicoticismo.....	196
3.4. La escala de mendacidad (L) .....	198
4. Medición de las variables de personalidad. ....	198
5. Mecanismos explicativos causales: fundamentos biológicos.....	200
5.1. Bases biológicas de la extraversión .....	202
5.2. Bases biológicas del neuroticismo. ....	208
5.3. Bases biológicas del psicoticismo. ....	209
6. Predicciones y evidencias experimentales.....	210
6.1. Extraversión-introversión .....	210
6.2. Neuroticismo.....	212
TEMA 12	
EL MODELO BIOLÓGICO-FACTORIAL DE JEFFREY A. GRAY ..	215
1. Introducción.....	215
2. El modelo de Gray. De los años sesenta a los setenta .....	216
2.1. Modificaciones al modelo de Eysenck: aspectos descriptivos .....	216
2.2. Mecanismos explicativos causales: fundamentos biológicos.....	220
3. El modelo de Gray a partir de los años ochenta .....	222

3.1. El sistema de inhibición conductual (BIS).....	223
3.2. El sistema de activación conductual (BAS).....	224
3.3. Sistema de ataque/huida (FFS) .....	226
TEMA 13	
MODELO FACTORIAL-BILÓGICO DE MARVIN ZUCKERMAN ....	227
1. Búsqueda de sensaciones. Desarrollo histórico.....	227
2. Características del modelo de búsqueda de sensaciones. ....	228
3. La complejidad del modelo de Zuckerman: los cinco alternativos .....	230
4. Bases biológicas de los cinco alternativos.....	234
5. Diferencias entre altos y bajos Búscadores de Sensaciones .....	236
TEMA 14	
TEORÍA DE CLONINGER: TEMPERAMENTO Y CARÁCTER ....	237
1. Introducción.....	237
2. El modelo de personalidad de Cloninger.....	238
2.1. Primera etapa: El modelo de temperamento: sus dimensiones.....	239
3. Bases biológicas .....	247
4. Trastornos de personalidad en el modelo de Cloninger.....	249
B) MODELOS LÉXICOS-FACTORIALES .....	251
TEMA 15.	
UN MODELO LÉXICO-FACTORIAL:	
TEORÍA DE RAYMOND BERNARD CATTELL .....	253
1. Introducción.....	253
2. Aproximación de Cattell a los rasgos de personalidad .....	255
3. Factores básicos: la estructura de la personalidad .....	257
4. Factores temperamentales: el 16PF ( <i>16 personality factors</i> ) .....	258
5. Teoría motivacional de Cattell: rasgos y componentes dinámicos.....	263
5.1. Componentes motivaciones. ....	264
5.2. Dimensiones de la motivación humana. ....	265
6. Comentario a la obra de Cattell .....	267
7. Notas sobre la base empírica .....	268
TEMA 16	
EL MODELO LÉXICO-FACTORIAL DE LOS CINCO FACTORES .....	271
1. Introducción.....	271
2. El desarrollo histórico del modelo de los cinco factores: la investigación basada en la hipótesis léxica.....	272

2.1. Primera fase: los primeros estudios de Francis Galton hasta 1936 .....	273
2.2. Segunda fase: los trabajos de Allport y Odbert (1936) .....	273
2.3. Tercera fase: consolidación y expansión a partir de 1980 ....	276
3. La construcción de instrumentos de medida del modelo de los cinco grandes .....	277
4. La interpretación de las cinco grandes dimensiones y sus facetas .....	278
4.1. Extraversión .....	279
4.2. Neuroticismo .....	280
4.3. Apertura a la experiencia .....	281
4.4. Amabilidad .....	282
4.5. Responsabilidad .....	284
5. Críticas al modelo de los cinco grandes .....	285

## CAPÍTULO V

LOS MODELOS SITUACIONISTAS .....	289
----------------------------------	-----

### TEMA 17

#### APROXIMACIÓN CONDUCTUAL: TEORÍA DE LA CONDUCTA Y DEL APRENDIZAJE DE B. F. SKINNER.....

1. Introducción.....	291
2. Precursores del conductismo científico de Skinner .....	293
2.1. Ivan Petrovich Pavlov: condicionamiento clásico .....	294
2.2. Edward L. Thorndike (1874-1949) .....	295
2.3. John Broadus Watson.....	298
3. El conductismo radical de Skinner: una teoría de la personalidad sin personalidad.....	300
4. El desarrollo de la conducta mediante el aprendizaje.....	302
5. El reforzamiento como base de la conducta .....	303
5.1. Conducta respondente.....	303
5.2. Conducta operante .....	304
6. Aprendizaje por condicionamiento operante: tipos de reforzamiento.....	306
6.1. Refuerzo positivo .....	307
6.2. Refuerzo negativo .....	308
6.3. El castigo.....	308
6.4. Moldeamiento .....	309
7. Comentario crítico a la obra de Skinner .....	310

## CAPÍTULO VI

MODELOS INTERACCIONISTAS O COGNITIVOS .....	313
---	-----

### TEMA 18

#### INTRODUCCIÓN GENERAL A LAS ESTRATEGIAS

INTERACCIONISTAS .....	315
1. Introducción.....	315
2. El modelo interaccionista .....	316
3. El concepto de estilo cognitivo.....	317
3.1. Conceptos básicos.....	319
4. Unidades cognitivas adicionales.....	320
4.1. Esquemas cognitivos. ....	320
4.2. Creencias. ....	322
4.3. Categorías .....	323

### TEMA 19

#### ENFOQUE TEÓRICO SOBRE ESTILOS COGNITIVOS .....

1. Definición y principales estilos cognitivos.....	325
2. Estilo cognitivo dependencia-independencia de campo: Nacimiento y evolución.....	328
2.1. Primeros estudios sobre dependencia-independencia de campo.....	329
2.2. El estilo cognitivo dependencia-independencia de campo y tipos de tareas: distintos tipos de test.....	330
2.3. El test de las figuras enmascaradas .....	332
3. Relación entre dependencia-independencia de campo, constructos cognitivos y personalidad .....	334
3.1. Relación entre dependencia-independencia de campo e inteligencia.....	334
3.2. Relación entre dependencia-independencia de campo y tareas educativas .....	335
3.3. Relación entre dependencia-independencia de campo y procesamiento de información.....	336
3.4. Relación entre dependencia-independencia de campo y personalidad .....	337
3.5. Relación entre dependencia-independencia de campo y pautas de crianza .....	339
4. Estilo cognitivo reflexividad-impulsividad. Introducción.....	339
4.1. Evaluación del estilo reflexividad-impulsividad.....	341

4.2. Diferencias en las estrategias cognitivas de los reflexivos e impulsivos .....	344
<b>TEMA 20</b>	
<b>LA TEORÍA DEL APRENDIZAJE SOCIAL DE JULIAN ROTTER .....</b>	<b>347</b>
1. Descripción de la teoría .....	347
2. Componentes básicos del aprendizaje social.....	349
2.1. Valor del reforzamiento.....	349
2.2. Expectativa. ....	349
2.3. Potencial de la conducta.....	351
2.4. Situación psicológica .....	351
3. Generalidad frente a especificidad.....	352
4. Expectativa general de los refuerzos: locus de control.....	353
5. Correlatos más significativos entre internos y externos .....	354
<b>TEMA 21</b>	
<b>LA TEORÍA COGNITIVO-SOCIAL DE ALBERT BANDURA.....</b>	<b>357</b>
1. Introducción.....	357
2. Aprendizaje por observación o modelado .....	358
2.1. La imitación .....	360
3. Determinismo recíproco triádico .....	362
4. El constructo de autoeficacia percibida. ....	365
5. Fuentes de información de la autoeficacia percibida.....	367
6. Determinismo recíproco de la autoeficacia .....	368
7. Características de las personas con bajo o alto nivel de percepción de autoeficacia.....	369
8. Relación entre la autoeficacia percibida, el rendimiento y la persistencia académica .....	370
9. Generalidad de la teoría de la autoeficacia .....	371
<b>TEMA 22</b>	
<b>EL MODELO COGNITIVO-SOCIAL DE WALTER MISCHEL.....</b>	<b>373</b>
1. Introducción.....	373
2. La crítica de Mischel a la evaluación tradicional de la personalidad.....	374
3. La paradoja de la consistencia .....	375
3.1. Consistencia transituacional frente a la consistencia temporal .....	376
3.2. Interacción persona-situación. ....	376
4. Unidades cognitivo-afectivas .....	378
5. Conclusiones de la teoría de Mischel .....	384

CAPÍTULO VII	
MOTIVACIÓN Y PERSONALIDAD .....	385

TEMA 23

ELEMENTOS MOTIVACIONALES DE LA PERSONALIDAD.....	387
1. Introducción.....	387
2. Teorías de la motivación del impulso u horca: el <i>drive</i> .....	388
3. Teoría del estímulo-respuesta .....	389
4. El modelo de Murray de la necesidad-presión .....	391
5. Teoría de las necesidades adquiridas de McClelland .....	394
5.1. La necesidad de logro (N-Ach). .....	395
5.2. La necesidad de poder (M-Pow). .....	395
5.3. La necesidad de afiliación. ....	396
6. Teoría de la disonancia cognitiva de Festinger.....	397
7. Teorías de la motivación del incentivo de la zanahoria.....	400
7.1. Investigación actual en la teoría de la meta .....	400
8. Teorías cognitivas de la motivación .....	402
8.1. Modelos atribucionales .....	403
9. Teorías de la motivación del crecimiento y de la autorrealización...407	
9.1. Jerarquía de necesidades de Maslow .....	408
9.2. Características generales de la teoría de Maslow .....	411
9.3. Comentario final a la teoría de Maslow .....	411
10. Comentarios sobre los elementos motivacionales .....	412
11. Relaciones entre los elementos de la personalidad: rasgos, cogniciones y motivos. ....	413
BIBLIOGRAFÍA.....	417

## PRÓLOGO

Con el presente manual pretendo que el alumno tenga a su disposición un instrumento eficaz de enseñanza, que recoja todos los avances que en esta materia se han ido produciendo a lo largo de los años. Considero que este texto se acomoda bastante bien a la asignatura de Psicología de la Personalidad, tanto en su tamaño como en su contenido y su estructura. He intentado que el manual se acomode al alumno y, por lo tanto, que tenga una estructura ordenada, clara y precisa, evitando en todo momento que el lector pueda perderse a la hora de leer el contenido. En este sentido, he procurado presentar los distintos temas de forma rigurosa, de fácil lectura y que sea comprensible para todos los estudiantes, tanto por su coherencia como por su buena estructura de contenido.

En cuanto a su contenido, la obra engloba toda aquella materia que considero que un estudiante debe conocer al final de un curso de Psicología de la Personalidad. Cuando hablamos de comportamiento o de características de personalidad, la pregunta clave que está en el fondo de esta cuestión es: ¿qué determina el comportamiento humano?, ¿por qué las personas se comportan de forma diferente? Para responder a esta pregunta, encontramos una gran diversidad de teorías, dando la impresión de que pueden aparecer tantas teorías como autores. Ante esta cantidad de teorías, es lógico y hasta necesario realizar una taxonomía que nos permita reducir esta diversidad de modelos y hacer una clasificación adecuada para que el alumno no se pierda en esta diversidad de contenidos.

En este manual presentamos tres modelos teóricos que han respondido a las preguntas que aparecen más arriba. Estos modelos son los siguientes:

- 1.- Modelos internalistas, que señalan que la conducta de las personas viene fundamentalmente determinada por unas características internas de los sujetos, señalando que las variables ambientales no juegan un papel significativo en el comportamiento humano. Estos modelos entienden al hombre como un organismo activo, determinante fundamental de cualquier conducta que pueda manifestar en cualquier situación. En este sentido, los determinantes fundamentales del comportamiento humano son los factores, dimensiones estructurales o variables personales, que son las que definen al individuo. Dentro de estos modelos internalistas distinguimos tres tipos de planteamientos en función de las características personales: (a) planteamientos procesuales o de es-

tado, muy relacionados con la práctica clínica, que postula el estudio del individuo como una realidad global e independiente de los demás sujetos. (b) Planteamientos estructurales o de rasgo, en los que las variables personales son de naturaleza estructural (rasgos o disposiciones estables de la conducta) y su organización y estructura peculiar configuran la personalidad del individuo. Estos modelos consideran que los rasgos o disposiciones son comunes a todas las personas, aunque de forma diferencial. (c) Planteamientos biológicos que consideran que los factores causales de la conducta son de naturaleza no psicológica, la conducta viene determinada por la configuración genética.

- 2.- Modelos situacionistas, que consideran que la conducta no está en función de procesos o rasgos ubicados dentro del individuo, sino que viene determinada por las condiciones ambientales presentes en la situación en que se desarrolla la conducta.
- 3.- Modelos interaccionistas que agrupan una variedad de perspectivas teóricas que comparten, como hipótesis básica, el que la conducta está en función de las características personales en interrelación con las características de la situación ambiental.

Aparece al final del manual un apartado sobre la motivación del individuo, ya que entendemos que la motivación desempeña un importante papel en la activación y regulación de la conducta.

Finalmente, el autor quisiera agradecer a las siguientes personas su contribución de forma directa o indirecta. A José María Tous Ral de la Universidad de Barcelona, que me inició en el estudio de la conducta de las personas. A los profesores Pere Joan Ferrando, Andreu Vigil y Urbano Lorenzo de la Universidad Rovira i Virgili, Departamento de Psicología, por su apoyo fundamental en el apartado de métodos de investigación en el campo de la psicología de la personalidad. Al profesor Roberto Colom de la Universidad Autónoma de Madrid, por su continuo apoyo, sus enseñanzas a lo largo de los años y por ser un autor de referencia en el tema que nos ocupa.

Eliseo Chico Librán

## **CAPÍTULO I**

### **CONCEPTO, DEFINICIÓN, OBJETIVOS Y DESARROLLO HISTÓRICO DE LA PSICOLOGÍA DE LA PERSONALIDAD**



# TEMA 1

## INTRODUCCIÓN A LA PSICOLOGÍA DE LA PERSONALIDAD

### 1. Concepto y definición de personalidad

El concepto de personalidad es tal vez uno de los más estudiados y discutidos dentro de la ciencia psicológica. Muchos son los teóricos que han intentado, desde diversas corrientes, conformar una definición que abarque todos los aspectos posibles, pero no existe una definición de personalidad que sea comúnmente admitida por quienes, dentro de la psicología científica, se han dedicado y se dedican a su estudio.

Desde el punto de vista etimológico parece muy próximo al concepto latinomedieval de *personalitas*, pero, por otra parte, este término se deriva del concepto clásico latino de *persona*. Originalmente *persona* hacía referencia a las máscaras que utilizaban los actores en la comedia. Es la apariencia exterior; es la máscara que uno lleva puesta, acorde con el contexto en que se sitúa. Esta significación hace referencia a algo superficial, externo y que se utiliza para dar una imagen. Estamos, pues, haciendo referencia a las características externas y visibles, a los aspectos de nosotros que los demás pueden observar. De esta manera, una definición de personalidad haría referencia a la impresión que damos a los otros; es decir, lo que parecemos ser.

Pero podríamos preguntar: ¿es eso a lo que nos referimos cuando hablamos de *personalidad*? ¿La palabra *personalidad* hace referencia únicamente a la máscara que llevamos y a los diferentes papeles que desempeñamos? No cabe duda de que cuando hablamos de *personalidad* hacemos referencia a todo un conjunto de características, como son: sentimientos, emociones y pensamientos ligados al comportamiento, es decir, estamos haciendo referencia a los pensamientos, sentimientos, actitudes, hábitos y la conducta de cada individuo, que persiste a lo largo del tiempo frente a distintas situaciones, distinguiendo a un individuo de cualquier otro, haciéndole diferente a los demás. La personalidad de cada individuo persiste a lo largo del tiempo y en distintas situaciones y hace diferentes a las personas. Bermúdez (2000)

define la personalidad como una organización relativamente estable de características tanto estructurales como funcionales, y tanto innatas como adquiridas, bajo las condiciones especiales de su desarrollo que conforman el equipo peculiar y definitorio de conducta con que cada individuo afronta las diferentes situaciones.

En función de lo que acabamos de señalar, podemos decir que todas las definiciones de personalidad deben tener los siguientes puntos en común:

- La personalidad abarca tanto la conducta manifiesta externa y observable como los sentimientos y emociones internos que no se manifiestan directamente en el exterior.
- Las características de personalidad deben ser relativamente estables y consistentes. Estas características son las que utilizamos para poder predecir el comportamiento del individuo.
- El concepto de personalidad resalta el carácter único de cada individuo; la personalidad de un individuo viene definida por la estructuración única de un conjunto de elementos.

### **1.1. Diferentes definiciones de personalidad**

Como se ha dicho antes, no existe una definición comúnmente admitida por todos los investigadores del área de la personalidad. La revisión de la literatura científica, lejos de ofrecer un carácter unitario de definición, presenta una gama tan amplia de definiciones que parecería indicar una notable resistencia entre los psicólogos, dedicados al estudio de la personalidad y sus correlatos comportamentales, a ponerse de acuerdo en el objetivo de sus estudios.

De cualquier forma, esta multiplicidad de definiciones se puede agrupar en las siguientes categorías:

- a) *Definiciones aditivas*. Estas definiciones se caracterizan por comenzar la definición con la siguiente frase: «La personalidad es la *suma* de...». Muchas veces el término *suma* se reemplaza por otros como *cúmulo*, *conjunto*, que de igual forma tienden a aglomerar elementos. Según Allport (1966), estas definiciones son poco consistentes y en el mejor de los casos solo definen por enumeración. Este tipo de definiciones lleva a preguntar si realmente existe la personalidad como fenómeno o si es un mero constructo para denominar una serie de fenómenos que pueden ser explicados por sí mismos.

- b) *Definiciones integrativas*. Este tipo de definiciones dan un paso más y consideran a la personalidad como un conjunto de elementos y características que definen a un individuo, haciendo hincapié en el carácter organizado y estructurado que presentan tales características. Algunas definiciones de esta categoría implican que la personalidad es susceptible de cambiar siguiendo las evoluciones del desarrollo. Por ejemplo, Allport (1961) considera que la personalidad es un sistema contenido en una matriz de sistemas socioculturales. Es una estructura interior, encajada en estructuras exteriores y en interacción con ellas.
- c) *Definiciones jerárquicas*. Estas definiciones admiten la estructura integrada de los elementos que conforman la personalidad, pero con preponderancia de unos elementos sobre otros. Estas definiciones acentúan el carácter estructural y de ordenamiento que confiere a cada elemento un significado particular dentro del marco total de la personalidad. En la cúspide de esta organización piramidal se encuentra el elemento rector, determinante fundamental de la conducta del individuo, recalándose de esta manera la dimensión motivacional de la personalidad. La discrepancia surge a la hora de identificar dicho elemento dinamizador y rector de la conducta. Dentro de esta categoría estarían las definiciones de Cattell (1972) y Eysenck (1967).
- d) *Definiciones en términos de ajuste*. Estas definiciones hacen referencia al conjunto integrado y organizado de características de un individuo, en cuanto que van a determinar su peculiar ajuste al medio. Se estaría, pues, haciendo especial referencia a las implicaciones adaptativas de la personalidad. Las definiciones de personalidad de Mischel (1979) estarían integradas en este grupo.
- e) *Definiciones basadas en la distintividad*. Estas definiciones identifican la personalidad como lo que es más definitivo y esencial del individuo. Personalidad como base de diferenciación entre individuos. En este sentido, la personalidad sería lo propio y distintivo de cada sujeto.

De forma general, podemos considerar que personalidad sería todo el conjunto organizado de características que posee una persona y que influye en forma única sobre su cognición, su motivación y su comportamiento en diferentes situaciones.

## 2. Objetivos de la psicología de la personalidad

El estudio de la personalidad se centra en el individuo como un todo. Conocer la personalidad supone estudiar todos sus aspectos al mismo tiempo y ver cómo interactúan. La psicología de la personalidad se ocupa, por tanto, del estudio de los individuos en general, en cuanto todos poseen una serie de procesos generales comunes, así como aquellas características que hacen al individuo único en su conducta global. Este objetivo general se puede precisar en una serie de objetivos parciales en los que merece la pena detenerse, aunque sea brevemente.

1. El primero de estos objetivos vendría constituido por el intento de describir a la gente, de manera fiable y útil. Esta descripción debe ser tanto física como psicológica. En este sentido, la descripción abarcaría desde las características físicas hasta aquellas características inferidas a partir de la observación de la conducta.
2. A partir de aquí, el psicólogo de la personalidad busca entender o predecir con precisión cómo o bajo qué condiciones se adquieren y consolidan ciertos patrones de conducta y actitudes características en el curso del desarrollo. Estamos hablando de predecir de forma fiable las diferentes formas de comportamiento de las personas (diferencias individuales) en una misma situación o en situaciones similares.
3. Una vez identificado un patrón de conductas y actitudes de personalidad, la psicología de la personalidad intenta explicar cómo cambia la conducta de las personas; es decir, estamos hablando de que la psicología de la personalidad intenta predecir el cómo o bajo qué condiciones se adquiere y mantiene un patrón de conductas.
4. También la psicología de la personalidad intenta explicar, a partir de la identificación de aquellos factores personales y situacionales determinantes de la conducta, cómo y por qué se modifica y puede modificarse el comportamiento de las personas.

Por otro lado, si el objetivo de estudio de la psicología de la personalidad se centra en los procesos psicológicos existentes de la persona, sería razonable pensar que otro aspecto importante del estudio de la personalidad sería la identificación de los principales subsistemas que la constituyen. Estos subsistemas básicos generales serían los siguientes: temperamento (rasgos temperamentales), constitución (rasgos morfológicos o fisiológicos), carácter (actitudes y creencias).

### **3. Diferencias entre personalidad, temperamento y carácter**

Junto al término de *personalidad*, existen dos términos, *temperamento* y *carácter*, que están próximos en su significado y que muchas veces se han considerado sinónimos. Aunque son términos muy cercanos, realmente no son idénticos y hacen referencia a aspectos específicos distintos.

#### **3.1. Diferencias entre personalidad y temperamento**

La personalidad se podría definir como el modo característico y habitual en que cada persona siente y se comporta. Es, por tanto, un conjunto de características o patrones que definen a una persona, es decir, los pensamientos, sentimientos, actitudes, hábitos y la conducta de cada individuo, que de manera muy particular hacen que las personas sean diferentes a las demás. La manera en que cada ser pensante actúa sobre situaciones diversas nos dice algo sobre la personalidad de cada individuo. En otras palabras, es el modo habitual por el cual cada persona piensa, habla, siente y lleva a cabo alguna acción para satisfacer sus necesidades en su medio físico y social.

Cada persona, al nacer, ya tiene su propia personalidad, puesto que desde bebés los padres dicen: «el niño es muy melindroso» o «Es muy nervioso», etc. Ya desde ese momento tenemos personalidad. Aunque cabe hacer una aclaración, no nacemos con una personalidad determinada, sino que nacemos con ciertas predisposiciones propias, que con el paso del tiempo y con la influencia del factor ambiental darán lugar al concepto de personalidad.

Esta personalidad se irá estructurando y cambiando con el paso de los años, ya sea por la influencia de figuras que significaron algo en la niñez o figuras como los padres, de tal manera que tendremos una personalidad copiada o pre-establecida por esas figuras aunque no seamos conscientes de ello.

Por otra parte, el temperamento está constituido por aquellos aspectos motivacionales y emotivos del individuo, en gran parte determinados por factores biológicos o constitucionales. Incluye el sustrato neurológico, endocrinológico y bioquímico, desde el cual empezará a formarse la personalidad. Sería, pues, la parte biofísica del sujeto. Millon y Everly (1994) consideran que el temperamento es la parte biológica de la personalidad que viene predeterminada. En el temperamento intervienen factores hereditarios, congénitos y exógenos como son la alimentación, el clima y el ambiente. Por lo tanto, se considera que el temperamento es la parte de la personalidad más refractaria al cambio. Con todo, no es completamente inmodificable y puede cambiar dentro de ciertos límites, ya que puede variar a causa de factores ambientales, aprendizaje, adies-

tramiento, etc. Es decir, el temperamento, sin negar sus componentes genéticos, se va modulando por medio del entorno desde los primeros momentos.

A lo largo de la historia ha sido constante la referencia al concepto de temperamento. En la Grecia clásica tenemos a Hipócrates, que distinguió cuatro temperamentos: el colérico, el sanguíneo, el melancólico y el flemático. El temperamento sanguíneo y el colérico son modos de reacción que se caracterizan por una excitabilidad fácil y por una rápida alternancia del interés, siendo los intereses débiles en el primero e intensos en el segundo. Los temperamentos melancólico y flemático, al contrario, se caracterizan por una persistente, pero lenta, excitabilidad del interés, siendo este débil en el flemático e intenso en el melancólico. Según Hipócrates, estos diferentes temperamentos o diferentes formas de reaccionar están conectados con diferentes fuentes somáticas.

Esta división cuatripartita del temperamento ha llegado hasta nuestros días, los conceptos modernos más importantes de tipos de temperamento son los propuestos por Kretschmer y Sheldon. Las tipologías de estos autores, aunque tripartitas, parten de la misma suposición, es decir, el influjo de lo somático en lo psíquico y mantienen innegables coincidencias con la doctrina clásica.

Posiblemente, las escuelas que más se han preocupado por establecer distinción entre personalidad y temperamento sean, por una parte, las que podríamos denominar como genetistas (p. ej. Buss y Plomin) y evolutivas (p. ej. Thomas y Chess) y, por otra parte, la escuela de Moscú y la escuela polaca. Strelau (1991) considera que existen algunos aspectos comúnmente aceptados con respecto al concepto de temperamento. De esta forma, considera que el temperamento:

1. Está relacionado con características biológicas, y
2. se encuentra presente desde la niñez.

Además, Strelau trata las posibles relaciones entre temperamento y personalidad. Esquemáticamente estas relaciones pueden expresarse del siguiente modo:

1.  $T < P$ . Es decir, la personalidad incluye al temperamento, pero es algo más que este.
2.  $T = P$ . Es decir, personalidad y temperamento son el mismo constructo.
3.  $T \neq P$ . Es decir, personalidad y temperamento son constructos distintos.

Veamos dónde nos lleva cada uno de estos puntos de partida:

La primera alternativa ( $T < P$ ) es la comúnmente aceptada por los modelos psicométricos y los factoriales-biológicos. Para el modelo de Eysenck, p. ej.,

el planteamiento sería  $P = A + T$ . Es decir, la personalidad estaría compuesta (aditivamente) de aptitud y de temperamento, estando el temperamento, en gran medida, genéticamente determinado.

La segunda alternativa ( $T = P$ ) nos lleva a la consideración de que toda la personalidad está biológicamente determinada, es decir, nos lleva a una postura extrema de reduccionismo biológico actualmente inaceptable.

La tercera alternativa ( $T \neq P$ ) es la postura adoptada por la escuela de Moscú y que defiende también Strelau. Para este autor, temperamento y personalidad no son sinónimos ni uno incluye al otro, sin embargo, ambos están relacionados. Los factores biológicos y los factores sociales interactúan en la determinación tanto del temperamento como de la personalidad, pero los aspectos biológicos tienen un peso mayor en la determinación del temperamento y los aspectos sociales tienen mayor peso en la determinación de la personalidad.

Como señala Tous (1990) y se deriva claramente de la exposición de Strelau, la personalidad se ha entendido en muchos casos como un concepto de orden superior, sin embargo, el temperamento no se entendería, en general, en un sentido compuesto, sino unidimensional. El problema es que, si para algunos autores esta unidimensionalidad es de tipo motivacional, para otros es de tipo estilístico, y para otros sería propiamente aptitudinal.

Nosotros entenderíamos el temperamento como el armazón o las dimensiones estructurales sobre las que se asienta la personalidad. Tales dimensiones se considerarían relativamente estables dada su relación con los aspectos biológicos congénitos y hereditarios.

En la tabla 1.1 se muestran las diferencias entre temperamento y personalidad (Strelau, 1983).

Tabla 1.1.  
Diferencias entre temperamento y personalidad.

TEMPERAMENTO	PERSONALIDAD
Relevancia de factores biológicos	Relevancia de factores ambientales
Se manifiesta en los primeros años de la vida	Se manifiesta principalmente en la edad adulta por efecto de la socialización
Tiene su paralelismo en otras especies animales no humanas	Es específica de los humanos
Describe características energéticas temporales y de estilos de conducta	Se refiere al contenido o propósito de la conducta
Es poco modificable y muy estable	Es más modificable y más inestable

### 3.2. Diferencias entre personalidad y carácter.

Al igual que ocurría con el temperamento, también la caracterología o el estudio del carácter acumula una notoria antigüedad en el área. Suele señalarse como precedente de este estudio la obra de Teofrasto en el siglo tercero a. C., a quien, por otra parte, se considera, de algún modo, el primer autor que abordó el estudio de las diferencias individuales. Es también conocida la obra de La Bruyère en el siglo XVII con el título de *Les Caractères*. Aunque en ninguno de los dos casos se lleva a cabo un estudio sistemático, ambas obras realizan hábiles descripciones y, más importante, plantean la idea de que los caracteres delinear un tipo y que este es común a cierto número de personas.

Tal como señala Allport (1960), el término *carácter* se ha utilizado en muchos casos como sinónimo de *personalidad*, aun cuando ambos términos tengan distintos orígenes. Carácter se origina del griego *Kharakter*, con el significado original de *troquelado*. Los términos carácter y personalidad se utilizan en ocasiones indistintamente, aunque también se distinguen. El término carácter tiene su origen en el griego y significa marca grabada, señal que se esculpe o dibuja en algún objeto. En su acepción psicológica pasó a denominar el estilo de vida o el sello personal que se pone de manifiesto en el comportamiento del individuo. Por lo tanto, el carácter, como oposición al término de temperamento, hace referencia a las características adquiridas durante nuestro crecimiento y supone un cierto grado de conformidad con las normas sociales, por lo tanto, hace referencia a los procesos sociales e históricos del sujeto y que dan especificidad al modo de ser individual. El carácter se va desarrollando a través de la vida del ser humano, cuando ha conformado un conjunto de situaciones neuropsíquicas de las actividades y actitudes que resultan de una progresiva adaptación o regulación del temperamento a las condiciones del ambiente social. Depende de la relación social que mantiene el individuo con su comunidad que refleja las condiciones personales y la manera de vivir. Los elementos que integran el carácter se organizan en una unidad que se conoce como estabilidad, coherencia y cierto grado de uniformidad en nuestras manifestaciones frente a los cambios que ocurren en nuestro alrededor.

Aunque a nivel de calle es frecuente la utilización del concepto de carácter y temperamento como sinónimos, a nivel científico es conveniente señalar que, mientras en el temperamento la influencia de los aspectos constitucionales es fundamental, en el caso del carácter, los elementos esenciales serían los hábitos y reglas que se van adquiriendo a lo largo de la vida. Así pues, el carácter sería la manera de actuar de un individuo, como consecuencia de su temperamento y de una serie de influjos personales y ambientales de toda índole.

## 4. Desarrollo histórico de la psicología de la personalidad

Como dice Ibáñez y Galdón (1985), la historia de una disciplina, al igual que ocurre con el pensamiento humano, no solo se convierte en *interminable*, sino que además no se puede hacer de una forma lineal y sincrónica. Por otra parte, señala Pelechano (1993), la especificación de fechas y periodos en una exposición histórica tiene más valor didáctico que real. Esto se agrava si los periodos temporales son cortos, ya que cabe la posibilidad de que haya autores que por su proceso evolutivo puedan pertenecer a periodos distintos y desempeñar papeles distintos. Y ese es el caso en la psicología de la personalidad, los periodos son más bien cortos y la longevidad de muchos autores importantes les permite poder pertenecer a uno y/u otro período. A pesar de estos inconvenientes vamos a seguir la propuesta de cinco fases, sabiendo que cada fase integra a las fases anteriores.

### 4.1. La época precientífica

Esta primera fase precientífica de la personalidad abarcaría desde sus orígenes en la cultura griega, hasta los primeros intentos por estudiar de forma científica las diferencias individuales. Aspectos que juegan un importante papel en esta fase son:

- La filosofía y la literatura son dos parcelas de pensamiento en la cultura occidental que tienen un importante papel en esta fase.
- La tradición tipológica y diferencialista en medicina que se inicia con Hipócrates (460-336 a.C.) en la Grecia clásica y continúa en la cultura latina con Galeno (130-200 d. C.) y llega hasta nuestros días.
- La sabiduría popular representada en forma de refranes, proverbios propios de cada cultura.

La tipología clásica de Hipócrates es tal vez la que mayor aceptación ha alcanzado a la largo de la historia. De la mano de Galeno se extiende por el mundo romano y su influencia domina el pensamiento médico del siglo II al XVII. Por ejemplo, en 1575 Juan Huarte de San Juan publica su famoso *Examen de ingenios para las ciencias*. En esta obra, este autor afirmaba que la naturaleza que determina las diferencias de ingenio o habilidad que se ven en las personas es el temperamento o una particular combinación de las cuatro cualidades primarias (frialdad, sequedad, temperamento y calor), que se dan en el cuerpo de cada persona. También, en el siglo XVIII el gran filósofo

Immanuel Kant actualizó la doctrina de los cuatro temperamentos y la hizo aceptable a los filósofos, médicos, teólogos y otros estudiosos interesados en la personalidad, mientras que en el siglo XX, vemos también su influencia en las tipologías de Wilhelm Wundt y en la de Ivan Pavlov.

#### **4.2. La aparición del estudio de la personalidad como disciplina académica (1930-1940)**

Esta fase se podría identificar, en palabras de Pelechano (1993), con el arranque y desarrollo del estudio de las diferencias individuales y el surgimiento de la psicología de la personalidad como especialidad científica. Mientras que el año 1879 se considera como la fecha de nacimiento de la psicología científica, el origen de la psicología de la personalidad, como disciplina científica independiente, se suele situar unos cincuenta años más tarde, en la década de los treinta. Se podrían encontrar contribuciones psicológicas al estudio de la personalidad anteriores a esta fecha (véase Eysenck y Eysenck, 1987), pero hay buenos argumentos para apoyar la propuesta de los años treinta como el nacimiento de la psicología de la personalidad. Por lo tanto, nos encontramos con una disciplina de apenas ochenta años. En los años treinta hay varios hechos que señalan el surgimiento de la psicología de la personalidad como disciplina científica independiente. Entre ellos podemos señalar los siguientes:

- Primero, en 1932 aparece la primera revista dedicada específicamente al estudio de la personalidad, *Character and Personality*, con el objetivo de unir los estudios alemanes sobre el carácter con los estudios británicos y americanos sobre las diferencias individuales, incorporando trabajos correlacionales, experimentales, estudios de casos y discusiones teóricas. En 1945, tras la pérdida de valor científico del término *carácter*, esta revista cambia el título por el de *Journal of Personality*, nombre con el que se la conoce actualmente.
- Segundo, entre los años treinta y cuarenta aparece un grupo de profesionales influyentes que tiene acceso a los círculos ya existentes en los que se mueve la psicología académica, se encarga de definir los roles de los psicólogos de la personalidad, demarcar sus actividades frente a los psicólogos dedicados a otras áreas y crear una cierta identidad profesional (Avia, 1988). Este grupo profesional apareció en los años treinta alrededor de la Universidad de Harvard, siendo sus figuras más significativas Gordon Allport, Henry Murray y Kurt Lewin, a los que se les ha denominado los padres de la psicología de la personalidad

(Avia, 1988). En 1922, Allport se había doctorado en la Universidad de Harvard con el primer estudio sobre los rasgos de personalidad y, después de estar varios años en Europa, vuelve a Harvard para impartir en 1924 lo que se considera el primer curso sobre personalidad para estudios de licenciatura en EE.UU., *Personality: Its Psychological and Social Aspects*. Posteriormente, en 1937 Allport publica un manual (*Personality: A Psychological Interpretation*) que contenía diferentes definiciones de lo que se entendía por personalidad, considerando a esta como algo más que un mero análisis psicométrico sobre unas puntuaciones en unos tests. La publicación de este manual marca un hito en el surgimiento académico de la disciplina y representa un esfuerzo por definir una nueva disciplina: la psicología de la personalidad. También en el año 1938, Murray publica su obra *Exploraciones en personalidad*, en la que defiende la consideración de la persona en su totalidad, aunque diferencia en cuanto que plantea una visión en la que la mente humana es menos racional, más apasionada y sometida a los avatares de constantes conflictos y emociones. Murray acuñó el término de psicología para referirse al estudio interdisciplinario único del individuo, al estudio detallado y cuidadoso de vidas humanas y los factores que influyen en su curso. Hay que señalar también el trabajo de Lewin (1935) *Theory of personality* en el que plantea que la persona y el ambiente son dos aspectos diferenciados dentro de un espacio integrado en la vida. Lewin tiene en cuenta que solamente son los factores presentes los que pueden causar la conducta actual, es lo que denomina el principio de *contemporaneidad*. Para Lewin ni el pasado ni el futuro existen en el momento actual y por tanto ninguno de los dos pueden tener un efecto en el presente.

Siguiendo con Pelechano (1993), las características más destacadas de esta fase serían las siguientes:

- La aparición de instrumentos psicométricos para el estudio de las diferencias individuales.
- La aparición de los primeros manuales sobre psicología de la personalidad.
- Predomina en Europa el estudio de la caracterología y los tipos temperamentales con una base médica.
- Como consecuencia de lo anterior, surge la psicología de la personalidad como contraposición a los análisis psicométricos.

### 4.3. El surgimiento de los primeros autores con sus teorías (1940-1950)

Esta tercera fase comienza con la Segunda Guerra Mundial y finaliza con la década de los sesenta. Este período se caracterizó por la formulación de buena parte de los grandes sistemas y teorías de la personalidad que aún hoy siguen teniendo gran influencia en la disciplina, aunque solamente dos de todos estos sistemas mantienen su vigencia, estamos hablando de los modelos de Eysenck y de Cattell. En general, en este período hubo una intensa labor teórica en todas las áreas de la psicología. Así, psicólogos conductistas como Hull, Tolman, Guthrie y Skinner intentan construir nuevas teorías para depurar las ideas de Watson (Yela, 1980).

En este período hay que destacar los esfuerzos de Dollard y Miller por desarrollar una teoría de la personalidad desde el punto de vista de la psicología experimental y de integrar en ella al psicoanálisis. En su primer libro juntos (Miller y Dollard, 1941) aparecen los intentos de aplicar los principios del aprendizaje, desarrollados por Hull, al estudio de la personalidad, en este intento ofrecieron una visión de los procesos de imitación-identificación psicoanalítica en términos de procesos operacionales de aprendizaje social. En su segundo libro (Dollard y Miller, 1950) abordan la integración de los conceptos básicos de la teoría freudiana del psicoanálisis con las ideas, lenguaje, métodos y resultados de la investigación experimental de laboratorio sobre el aprendizaje y la conducta. En el fondo, lo que querían estos autores era integrar el psicoanálisis y la psicología experimental.

En este período aparecen los dos principales modelos factoriales de la personalidad basados en el uso de calificaciones y cuestionarios como fuentes de datos de personalidad, en el uso del análisis factorial como técnica estadística y en el concepto de rasgo como unidad fundamental de la personalidad. Uno de los primeros trabajos en este campo fue el de Guilford, para quien la personalidad de un individuo es su patrón único de rasgos, y esto le llevó a realizar uno de los programas de investigación más amplios y continuados en el tiempo dirigidos a la búsqueda de los rasgos básicos de personalidad. En sus trabajos de investigación, Guilford llegó a aislar once factores principales intercorrelacionados entre sí y que descansan a su vez en cuatro factores de segundo orden. A pesar de su importante trabajo, su teoría ha influido bastante menos que la teoría de los dos grandes psicólogos factorialistas: Raymond Cattell y Hans Jürgen Eysenck.

A mediados de esta época, Cattell (1950) desarrolla un sistema comprensivo de la personalidad, centrado en la búsqueda de una taxonomía útil de rasgos de personalidad que permita predecir la conducta de un individuo en una

situación determinada. A partir de trabajos anteriores (Allport y Odbert, 1936), encaminados a aislar los rasgos de personalidad a partir de los descriptores de personalidad encontrados en la lengua inglesa, y a partir del análisis factorial de las respuestas de grandes cantidades de sujetos a miles de ítems de cuestionarios, Cattell encontró dieciséis factores de personalidad que representan una de las contribuciones más vigentes en la actualidad.

El modelo de Eysenck, propuesto a finales de los años cuarenta (Eysenck, 1947, 1950), ha ido ganando importancia a lo largo de los últimos años, siendo hoy día la gran alternativa al modelo de los cinco grandes a la hora de describir los factores básicos de personalidad. Este autor identifica tres dimensiones fundamentales de la personalidad: introversión/extraversión, estabilidad emocional/neuroticismo y control de impulsos/psicoticismo. Estos factores engloban rasgos más primarios que se interrelacionan. Eysenck hipotetiza que las tres dimensiones globales de la personalidad se basan en patrones neurofisiológicos específicos. La introversión/extraversión se relaciona con los conceptos de excitación-inhibición cortical que hacen alusión a ciertos procesos corticales que facilitan o inhiben los procesos mentales y tras los cuales subyace el funcionamiento del sistema reticular ascendente. Eysenck considera al neuroticismo como un factor de emocionalidad y por lo tanto estaría relacionado con las diferencias individuales en excitabilidad y respuesta emocional dependientes de la activación del sistema límbico, también denominado cerebro visceral, que incluye estructuras tales como el hipocampo, la amígdala, el hipotálamo y el *septum*. Este cerebro visceral produce activación neurovegetativa y las diferencias individuales en neuroticismo van a depender de su funcionamiento, de forma que los individuos con neuroticismo alto generan mayor actividad que los individuos con neuroticismo bajo. En cuanto al psicoticismo, Eysenck considera que estaría relacionado con el sistema hormonal andrógeno. Anticipándose al interés actual sobre las bases genéticas de la personalidad, Eysenck también hipotetiza que los factores genéticos juegan un papel causal importante en las diferencias individuales encontradas en las dimensiones anteriores.

Hay que recordar también que aparecen modelos de personalidad, como el de Kelly, diametralmente opuesto a los anteriores, en los que se estudia la personalidad de los individuos desde una perspectiva idiográfica, en lugar de la perspectiva nomotética utilizada por los anteriores. Considera al hombre como a un científico, y se anticipa en muchos años a los modelos que defienden la interacción entre sucesos ambientales y modos de construcción personal como forma de comprender la acción humana.

Finalmente, es necesario señalar que tanto las grandes teorías dimensionales de Eysenck y Cattell como aquellas que se habían formulado en la década

anterior (las de Allport, Murray y Lewin) eran muy ambiciosas en su pretensión de explicar todo tipo de conductas y de integrar todo tipo de datos psicológicos. Todas estas teorías se basaban en el supuesto de que la personalidad se puede entender desde múltiples perspectivas y desde niveles diferentes, de ahí que todas estas teorías se consideren como estructuras jerárquicas factoriales.

#### 4.4. La aparición de las grandes teorías (1950-1970)

Aunque en este período se mantienen las teorías de Cattell y Eysenck, empieza a aparecer el interés por cuestiones teóricas relacionadas con las prácticas, la metodología y los problemas empíricos y esto hace que la disciplina empiece a decantarse por los aspectos aplicados. En este período que va entre 1950 y 1970, la psicología de la personalidad presenta las siguientes características:

1. El énfasis en la elaboración de constructos y en su medición. Los psicólogos de la personalidad se dedican a identificar constructos prácticos sobre los que tengan que recoger datos y analizarlos. Aunque son muchos los constructos que aparecen (locus de control, rigidez, empatía, dependencia-independencia de campo), los más importantes son tres: logro, autoritarismo y ansiedad, las tres AAA (*achievement, authoritarianism and anxiety*). Aunque el constructo de ansiedad ya había ocupado un papel importante en teorías anteriores, es ahora cuando alcanza su máxima expresión y proviene tanto de las aproximaciones experimentales como de las aproximaciones más humanistas. La necesidad de estudio de los constructos de necesidad de logro (McClelland, 1961) y de autoritarismo (Adorno, Frenkel-Brunswik, Levinson y Sanford, 1965) en el campo de la psicología de la personalidad tal vez se debió a la influencia negativa que el nazismo alemán había provocado en la sociedad americana.
2. Deterioro de la identidad de la psicología de la personalidad dentro de la psicología. En este período se asiste a un gran desarrollo de la psicología clínica que atrajo a muchos psicólogos de la personalidad. Este desarrollo provoca la aparición de muchas formas de psicoterapia y consejo psicológico, entre las que merece la pena destacar el inicio de la modificación y terapia de conducta, lo que supone dar importancia a las condiciones ambientales que provocan y mantienen la conducta. Hacia los años cincuenta en EE.UU. empieza a aparecer una nueva ola de aplicaciones del condicionamiento operante al tratamiento de tras-

tornos conductuales. Esta nueva técnica experimenta un gran progreso tanto en el número de aplicaciones como en la cantidad de problemas a los que se aplica. Este desarrollo de la modificación de conducta provoca también un desarrollo de la psicología social preocupada por el estudio de las influencias sociales sobre las actitudes, el comportamiento, las relaciones entre grupos, sistemas de creencias y valores, aprendizaje, etc.; es decir, sobre todos los aspectos sociales de la personalidad. Este nuevo enfoque de la psicología social cuestionaba los supuestos básicos de la teoría de la personalidad tradicional, tanto los supuestos de las escuelas psicométricas como los de las escuelas clínicas.

3. La aparición de las aproximaciones cognitivas dentro del campo de la personalidad. Hacia mediados de la década de los cincuenta se observa en la psicología académica un abandono progresivo de los presupuestos conductistas y un retorno de los procesos mentales como objeto legítimo de estudio. La aparición del cognitivismo fue el resultado de la confluencia de ciertos factores sociales e históricos unidos a la crisis del conductismo. Se apuntan tres factores importantes que contribuyeron a configurar la moderna orientación cognitiva de la psicología:
  - La evolución de las ciencias del ordenador.
  - El desarrollo del enfoque del procesamiento de la información.
  - El nacimiento de la psicolingüística a partir de los trabajos de Noam Chomsky.

Estas influencias provocaron que la psicología de la personalidad cognitiva moderna se desarrollase independientemente de la psicología de la personalidad y disciplinas afines, como son la psicoterapia, la psicología clínica y la psicología social.

#### **4.5. La crisis de la psicología de la personalidad (1970-1980)**

Como señala Pelechano (1993), no todo fueron movimientos expansivos en este período, ya que, también en este período, se empiezan a detectar algunas deficiencias en los instrumentos de medida. Por ejemplo, había instrumentos que, presentando el mismo nombre, tenían escasa relación entre sí, aparecen una serie de sesgos que presentaban los instrumentos de medida, como eran la deseabilidad social, la aquiescencia y las estereotipias de respuesta, falta de fiabilidad de los instrumentos y falta de validez. Este conjunto de deficiencias da lugar a que se empiece a poner en duda la idea de que la conducta humana es, cuando menos, parcialmente consistente, se pone en duda, en esta época,

la existencia de consistencias comportamentales a lo largo de una dimensión temporal (estabilidad), por un lado, y, por otro, se pone en duda también la existencia de respuestas consistentes para situaciones distintas (consistencia). Estas críticas fueron fortalecidas por Mischel (1968) que publica su libro *Personality and assessment*, presentando en él un aspecto bastante negativo de la psicología de los rasgos y una crítica a las teorías de los rasgos, apoyándose precisamente en la falta de fiabilidad de los instrumentos, su escaso valor predictivo y su falta de utilidad. Estas críticas de Mischel le llevaron a postular un nuevo enfoque situacionista desde el que se criticará duramente la supuesta estabilidad y consistencia de la personalidad (Ibáñez y Belloch, 1983). Esta crítica de Mischel hizo que de nuevo se despertase el interés por la antigua formulación de K. Lewin (1935) que había propuesto que la conducta está en función tanto de la persona como de la situación. De esta forma, los teóricos del aprendizaje social como Bandura y Walters Mischel ponen el énfasis de la conducta en los factores ambientales. Mischel (1968) hace ver, también, que la inconsistencia de la conducta es debida en gran medida a su especificidad. Estas críticas van a determinar que en la década de los setenta se pierda el concepto de persona como totalidad, y se ve sustituido, de alguna manera, por una serie de contingencias ambientales (Ibáñez y Belloch, 1983).

Ante este aluvión de críticas, muchos psicólogos de la personalidad empezaron a dudar de la propia disciplina: el estudio científico de la personalidad parecía algo inviable; en cambio, otros psicólogos adoptaron posiciones excesivamente defensivas, menospreciando y tachando las críticas de simplistas o idealistas. Las dudas, las críticas y las defensas se sucedieron a lo largo de toda la década, lo que provocó grandes debates, réplicas y contrarréplicas, tanto teóricas como empíricas. Aunque algunos autores dudan que el debate persona-situación fuera de utilidad para el desarrollo de la psicología de la personalidad, no cabe duda de que sí influyó de forma positiva en el desarrollo de las futuras teorías interaccionistas, que van a señalar que la conducta viene determinada por la interacción de características personales y factores ambientales.

#### **4.6. Fase de supervivencia y refundación (1980- )**

En este período surgen las respuestas de los psicólogos de la personalidad a las duras críticas lanzadas por Mischel. Las réplicas a las críticas de Mischel suponen una serie de reformulaciones de gran importancia para la psicología de la personalidad. Entre ellas, cabe destacar el que se volviesen a tener en cuenta las aportaciones de la psicología social, y las aclaraciones y reformula-

ciones a la consistencia, a la especificidad, a lo generalizable y a lo particular (Bem y Allen, 1974).

Una de las respuestas más contundentes que se dio a las críticas de Mischel va a provenir de Bowers (1973), quien puso de manifiesto la debilidad metodológica del situacionismo, argumentando que este es producto del método experimental, por lo que, al igual que él, está más interesado en demostrar las circunstancias bajo las cuales cambia una conducta que en investigar la estabilidad de esta.

Conviene señalar que, a pesar de las críticas lanzadas por Mischel, hay una serie de autores que siguen con el desarrollo de sus propias teorías. Entre estos autores cabría señalar a H. J. Eysenck y R. B. Cattell. Eysenck y Eysenck (1980) lanzan una serie de críticas a ciertos aspectos de la teoría situacionista de Mischel. Quizá el ataque más fuerte lo constituye la alta heredabilidad detectada para algunas dimensiones mayores de la personalidad, tales como el neuroticismo y la extraversión, así como la evidencia de la consistencia de ciertos rasgos de personalidad desde la infancia hasta la edad adulta.

Ante estas críticas recibidas, el propio Mischel, así como otros teóricos situacionistas, reformularon su modelo, admitiendo la influencia de variables cognitivas que intervienen en la forma de percibir las situaciones, dando lugar a las teorías cognitivas del aprendizaje social, en las que se daba importancia a la interacción de la persona y la situación para encontrar justificación a la varianza conductual y a la organización de la personalidad.

Aparecen en este período una serie de teorías de la personalidad que defienden que a la hora de explicar la conducta se deben tener en cuenta tanto factores de personalidad como factores situacionales y aparecen también las primeras preocupaciones de la psicología por los temas de salud. Aprovechando la aparición de algunas formulaciones teóricas de base cognitiva, tales como procesos de memoria, atención, percepción, estrategias, razonamiento, etc., los estudiosos de la personalidad intentan averiguar si estos mecanismos psicológicos desempeñan un papel importante en la explicación de las diferencias individuales.

Como características más significativas de esta época cabría señalar las siguientes:

- Definitivamente se abre camino el estudio de la salud dentro de la psicología de la personalidad.
- Igualmente surge el concepto de sí mismo como un núcleo central aglutinador en la psicología de la personalidad. El sí-mismo es entendido como integrador, escenario o aglutinador de los procesos y

dimensiones psicológicas e indicador de la identidad personal (Pelechano, 1993).

- Otro campo nuevo que tener en cuenta es el estudio de la psicología de la personalidad desde el concepto de ciclo vital; es decir, estudiar la personalidad tomando como punto de referencia periodos temporales largos, donde ocupan un lugar destacado los sucesos vitales, las crisis, cambio de roles y estatus. Esta nueva forma de estudio de la personalidad da más protagonismo a la persona que a las variables.
- Se incorporan al estudio de la personalidad conceptos tales como: competencias psicosociales, estrategias de intervención y de manejo situacional, habilidades para solucionar problemas y habilidades de relación interpersonal. Los nuevos modelos de la psicología de la personalidad tendrán que incorporar todos estos conceptos.

## TEMA 2

# MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÍA DE LA PERSONALIDAD

### 1. Introducción

Hace algunos años, el psicólogo Henry Murray (1938) señaló que, para entender la personalidad de alguien, lo primero que hay que hacer es estudiarla. A primera vista, este comentario nos puede parecer obvio, pero, si se piensa más detenidamente, veremos que la cuestión no es baladí. Si se quiere estudiar la personalidad, ¿qué se debe estudiar exactamente? La respuesta a esta pregunta es fundamental en este tema. Para estudiar la personalidad, hay que estudiar cuatro aspectos diferentes (Funder, 2001):

- Primero, se necesita oír lo que la persona dice sobre sí misma.
- Segundo, hay que descubrir lo que otras personas que le conocen dicen de ella.
- Tercero, conviene investigar cómo la persona lo pasa en la vida, es decir, cuáles son sus sentimientos y su satisfacción en la vida.
- Cuarto, conviene investigar directamente su conducta.

En el fondo, se necesita estudiar la personalidad en todas estas áreas, ya que la personalidad es bastante complicada y se manifiesta en la forma en que piensa, siente y se comporta. La persona puede tener un profundo miedo a ciertas cosas, estar atraída por un tipo particular de gente o puede estar obsesionada en conseguir algunos objetivos altamente personales. Los pensamientos, las emociones y la conducta son complejos y se manifiestan de forma diferente en diferentes áreas de la vida. Por lo tanto, cuando se intenta medir la personalidad, no nos podemos contentar con estudiar un solo tipo de información, es necesario tener en cuenta todo tipo de información.

Normalmente, de un individuo se deben observar todas aquellas características que se consideren las mejores y las más personales. La informa-

ción sobre estas características suele ser ambigua porque la personalidad de un individuo es algo que se esconde en su interior y normalmente no se puede ver de forma directa. Se debe inferir tanto su existencia como su naturaleza y esta inferencia siempre es incierta. Las inferencias sobre la personalidad se deben basar en sus manifestaciones externas, y una manifestación relativamente clara es la forma en que la persona responde a una serie de preguntas, lo que esta persona dice, lo que esta persona hace o cómo responde en situaciones de examen.

Los psicólogos pueden estudiar y analizar las puntuaciones que un individuo obtiene en un test, o el grado de éxito o fracaso en su vida diaria, o sus respuestas a una tarea de laboratorio. Todas estas manifestaciones son indicios sobre su personalidad. El psicólogo debe examinar cuantos más datos, mejor.

## **2. Medidas y datos estadísticos**

La medición es una de las características fundamentales de la ciencia. Las mediciones en psicología y otras ciencias sociales, aunque se considere que realmente no son tan precisas como puede ocurrir en otras ciencias naturales, como pueden ser la física o la química, no cabe duda de que pueden ser útiles para resumir datos referentes a conductas humanas y obtener inferencias a partir de estos datos. La cuantificación de las observaciones proporciona una base objetiva para poder realizar comparaciones intra e interindividuales, lo que es fundamental para poder entender las diferencias individuales.

### **2.1. Escalas de medida**

Un aspecto importante en cuanto a la medida en personalidad está relacionado con las escalas de medida. La utilización de la correcta escala de medida facilita la correcta adscripción de los datos a un universo de medida fiable. Siguiendo a Stevens (1946), se pueden considerar cuatro tipos de escalas, cada una de ellas con sus características: *nominal*, *ordinal*, *de intervalo* y *de razón*.

*Escala nominal.* El nivel más bajo de medida es la *escala nominal*, en la que los números están arbitrariamente asignados a señalar objetos o eventos. Un ejemplo de escala nominal son los números en los uniformes atléticos, en donde los números son arbitrariamente asignados y no revelan

nada específico relativo al jugador o a la posición del jugador. Variables típicas personales o sociales medidas en escala nominal son el género biológico (masculino, femenino) o el valor étnico (negro, blanco, hispano...).

*Escala ordinal.* En un nivel más alto de medición estaría la *escala ordinal*, son números ordinales que representan el rango o el orden de méritos de algunos objetos, personas o situaciones. Según Nunnally (1987), en una escala ordinal se cumplen los siguientes requisitos:

1. Se ordena un conjunto de objetos o personas de mayor a menor con respecto a un atributo.
2. No hay indicación en sentido absoluto de cuánto de ese atributo posee cualquiera de los objetos o personas.
3. No hay ordenación de cuán alejados están los objetos o personas del atributo.

La ordenación en rangos es la forma más primitiva de medición y al mismo tiempo es la base de todas las formas superiores de medida. Se obtiene una escala ordinal cuando un grupo de muchachos se alinea por estatura, desde el más alto hasta el más bajo. Esta escala no indica la altura promedio del grupo, ya que los muchachos podrían ser relativamente bajos, ni tampoco informa sobre cuánto varían los muchachos en términos de altura. En personalidad, las escalas en función de clasificación conductual o en función de características personales representan medidas de nivel ordinal. En este tipo de medición, los objetos o las personas se ordenan en función de algunas características.

Aunque muchas variables en las ciencias sociales se miden en escalas ordinales, este tipo de medida es bastante limitado. Consideremos una situación en la que Juan termina segundo, Pedro termina cuarto y José, sexto. Es verdad que  $4 - 2 = 6 - 4$ , pero no es correcto concluir que la diferencia entre Juan y Pedro es la misma que la diferencia entre Pedro y José. La razón es que, en una escala ordinal, las diferencias numéricas iguales no necesariamente corresponden a diferencias iguales en las características que se puedan medir o que se están midiendo.

La justificación de una afirmación como: la diferencia entre una puntuación de 2 y una puntuación de 4 es igual a la diferencia entre una puntuación de 4 y una puntuación de 6 requiere que las medidas estén en una escala de intervalo o de razón.

*Escalas de intervalo.* Una escala de intervalo es aquella en la que se conoce el ordenamiento por rango de los objetos o personas con respecto

a un atributo, pero no se dispone de información sobre la magnitud absoluta del atributo para ningún objeto o persona. Un ejemplo común de una *escala de intervalo* es la escala Celsius de temperatura. En esta escala, si la temperatura es 10 grados Celsius el lunes, 15 grados el miércoles y 20 grados el viernes, es correcto decir que la diferencia en temperatura (p. ej. el calor) entre lunes y miércoles es igual a la diferencia en temperatura entre miércoles y viernes. Por otra parte, para poder concluir que es dos veces más caluroso el viernes que el lunes, es necesario que las medidas estén en una *escala de razón*.

*Escalas de razón.* Según Nunnally (1987), se obtiene una escala de razón cuando se conocen:

- El orden de los rangos de los sujetos con respecto a un atributo,
- los intervalos entre las personas, y
- la distancia a partir de cero de por lo menos una persona.

Dicho de otra forma, una escala de razón es un tipo particular de escala de intervalo, en la que se establecen las distancias con respecto a cero, en lugar de hacerlo con respecto a la altura del muchacho más alto, la del más bajo o la del muchacho de altura promedio. En una escala de razón, el número 0 no es un cero arbitrario (como ocurre en una escala de intervalo), sino más bien un cero absoluto. El cero en la escala Celsius es un cero arbitrario, pero en otro tipo de instrumentos, por ejemplo el termómetro kelvin, el cero representa un cero verdadero, la ausencia de funcionamiento molecular, y por lo tanto estamos midiendo la temperatura en una escala de razón. Así, es correcto decir que 20 kelvin es el doble de calor que 10 kelvin (ambos son bastantes fríos).

Aunque las variables de personalidad están realmente medidas en una escala ordinal, o algunas veces a medias entre escala ordinal y de intervalo, nosotros frecuentemente empleamos estadísticos a nivel de intervalo en medidas de personalidad. De esta forma, nosotros podemos elegir, para resumir nuestros datos estadísticos a nivel de intervalo como la media aritmética, la desviación estándar o la puntuación típica, en lugar de utilizar estadísticos a nivel ordinal como puede ser la mediana, el rango semi-intercuartil o el rango de percentiles. En el cuadro 2.1 encontramos las características de cada una de las escalas de medida (Andrés-Pueyo, 1997).

**Cuadro 2.1.**  
**Características de las escalas de medida en psicología**  
 (tomado de Andrés-Pueyo, 1996).

<i>Escala</i>	<i>Características</i>	<i>Ejemplo</i>
<b>Nominal</b>	Se clasifican los objetos y las clases se numeran. Solo podemos decir que son diferentes cosas, no en cuánto lo son.	Origen racial Color de ojos Sexo
<b>Ordinal</b>	Los tamaños relativos de los números asignados a los objetos reflejan las cuantías de los atributos que los objetos poseen. Unas diferencias iguales entre los números no implican diferencias idénticas en las cuantías de los atributos.	Dureza de materiales Notas escolares Rangos militares
<b>Intervalo</b>	Existe una unidad de medida que permite que los objetos no solo sean ordenados, sino también asignados a ciertos números, de tal modo que unas diferencias iguales entre los números asignados a esos objetos reflejen diferencias idénticas en las cuantías de los atributos que se han medido.	Temperatura Hora del día
<b>Razón</b>	Los números asignados a los objetos tienen todas las propiedades de la escala de intervalo y, además, contamos con un punto cero de la escala. Una puntuación de cero indica la ausencia de la propiedad que se mide.	Altura o peso Tiempo Velocidad

### 3. La obtención de datos

La ciencia empírica en general, y en particular la psicología de la personalidad, se basa en hechos públicos y observables. La psicología de la personalidad se centra en el estudio de la variabilidad del comportamiento con la intención de conocer los fenómenos psicológicos que determinan esta variabilidad, pero estos fenómenos no son directamente observables, sino inferidos a partir de ciertos datos provenientes de la observación directa de la conducta.

Los datos que provienen de la observación, para ser considerados científicos, deben cumplir tres condiciones mínimas: ser objetivos, ser fiables y ser válidos.

Los datos observables son objetivos solo si son independientes del observador. El grado de objetividad de las observaciones se puede evaluar por medio de índices cuantitativos, como la correlación interobservadores o los coeficientes de contingencia, y el porcentaje de acuerdos o congruencias (Anguera, 1978). Amelang y Bartussek (1986) distinguen tres tipos de objetividad:

- Objetividad en el registro, afectable por influencias del observador en los sujetos o por otros fenómenos que influyen esporádicamente en el hecho que hay que observar.

- La objetividad en la evaluación, determinada por alteraciones en la aplicación de las reglas de medición:
- La objetividad en la interpretación, que viene afectada por las decisiones tomadas en torno a la otorgación de significado a los datos de una observación. Del concepto de fiabilidad y validez hablaremos más adelante con más detalle.

Para que un proceso de toma de datos sea correcto y sirva adecuadamente al propósito de una investigación necesita cumplir con rigurosa exquisitez los criterios antes referidos. En el momento de la medida, de manera especial, ha de contarse con la constante referencia a la objetividad y a la fiabilidad del procedimiento empleado.

Como se ha dicho antes, en este apartado interesa fundamentalmente el tipo de datos que se utilizan en la investigación así como la forma en que se obtienen estos datos. Como criterio de categorización, puede ser útil la propuesta presentada por Cattell (1965) al distinguir tres tipos de datos: datos L, datos Q y datos T. Sin embargo, tan solo me referiré a los datos Q y a los datos T, que son los más utilizados en las investigaciones.

### **3.1. Datos Q**

Estos datos Q (*questionnaires*) son datos procedentes de cuestionarios y escalas. Cattell llama a estos datos *conspicivos* en la medida en que, en su mayor parte, se trata de datos cuya validez procede del consenso común entre varios sujetos. Son datos recogidos por el propio sujeto y que tienden a tener una relación con la realidad externa.

La utilización de escalas y cuestionarios en el área de las diferencias individuales en personalidad ha sido muy amplia, tanto en investigación como en diagnóstico. Sin embargo, y desde sus orígenes, derivados de los desarrollos existentes en el estudio de las aptitudes, la construcción y utilización de estos instrumentos en el área ha mostrado un retraso considerable respecto a los avances teóricos que se han ido logrando en psicometría. Tal vez sea precisamente en este campo donde el desfase con respecto a la metodología se hace más evidente.

La mayor parte de cuestionarios y escalas actualmente vigentes en el estudio de las diferencias individuales en personalidad están basados en la teoría clásica del test o teoría de la puntuación verdadera que empezó a desarrollar Spearman (1904) a principios de siglo. Aunque es una teoría simple y que ha demostrado ampliamente su utilidad, sin embargo, adolece de algunas de las siguientes limitaciones:

1. A nivel general, su principal debilidad radica en el hecho de que los supuestos que establece han de ser verdaderos por definición (sin base empírica que los justifique).
2. A nivel más específico, las limitaciones principales son de dos tipos:
  - Las propiedades de los ítems dependen de la muestra de sujetos a la que se aplica el test.
  - La puntuación atribuida a un sujeto en la variable latente que mide el test varía en función del instrumento con que se evalúa dicha variable. Esto es así en cuanto que la puntuación esperada en el rasgo, es la puntuación verdadera relacionada linealmente con la observada en el test y definida dentro de un intervalo de confianza que depende del error estándar del instrumento.

La alternativa a estas limitaciones implica un modelo en el que:

- No se presuponga una relación necesariamente lineal ni homocedástica entre la medida observada y la puntuación en el rasgo que se vaya a medir.
- Las propiedades de los ítems sean independientes de la muestra en la que se miden.
- La escala de medida de la variable latente debe ser independiente del instrumento utilizado para medirla.

El marco teórico para la elaboración de un modelo que cumpla estos requisitos viene determinado por la denominada *teoría de respuesta a los ítems* (TRI). Desde hace años, un sector progresista de psicómetras, ocupados en la metodología de construcción de test psicológicos, lucha por salir de los esquemas de la teoría clásica de test (TCT), con objeto de librarse de algunas de las limitaciones inherentes a esta teoría. Desde los años cincuenta, los psicómetras vienen presentando modelos alternativos al de la TCT. De entre estos modelos, el que está teniendo mejor acogida es la TRI. Esta técnica se inició en el campo de las aptitudes y del rendimiento escolar, y, solo en los últimos años, los psicólogos ocupados en evaluación de la personalidad se han interesado por este método.

El psicólogo encuentra diferencias en la medida de las habilidades y de la personalidad que hacen en esta más difícil y complicada la aplicación de la TRI, debido, entre otras causas, a la mayor dificultad de obtener atributos unidimensionales clínicamente útiles y a la mayor ambigüedad de los ítems cuando trabaja con medidas de personalidad. La exigencia de unidimensionalidad en la TRI hace que la aplicación de este modelo se adapte mejor a los atributos de habilidades que a los de personalidad, dado que el contenido psicológico de aquellos suele ser más homogéneo que el de estos. Por lo general, los ítems de